

En *La tragedia según el discurso. Así se siente Cromañón*, la autora analiza el discurso de los distintos actores involucrados en la tragedia ocurrida el 30 de diciembre de 2004 y en la que murieron 194 personas.

Andrea Estrada - Análisis lingüístico de la tragedia de Cromañón

“Los discursos de las víctimas y los padres resultaron ser los más racionales”



-¿Cómo surgió la idea de estudiar y desmenuzar los discursos en torno a la tragedia de Cromañón?

-Surgió a partir de mi interés por los recursos lingüísticos con los que es posible hablar de las pasiones. Y, precisamente, el discurso de los actores de esta tragedia (sobrevivientes, padres y familiares) es extremo, desgarrador y profundamente pasional.

-¿Cómo fue trabajar con testimonios tan dolorosos?

-En un comienzo tuve muchos reparos y limitaciones afectivas, pero en realidad no solo analicé el discurso de las víctimas, sino también el de algunos funcionarios públicos, como el de José Luis Calvo, subsecretario de la Dirección General de Cementerios, el de Alcides Villarreal, mano derecha de Chabán y encargado de la seguridad del local bailable, y el de la diputada Estenssoro.


-¿Cuáles son las diferencias sustanciales entre los distintos discursos?

-La característica principal de los testimonios de Cromañón, en comparación con otro tipo de testimonios, es que los sobrevivientes reafirman la autenticidad de lo que vieron diciendo “Yo estuve allí”, “Esto fue lo que sucedió” pero, a la vez, no pueden evitar manifestar sus padecimientos. Porque así como en otros testimonios, imaginemos por ejemplo, la declaración de una persona que debe declarar como testigo presencial de un accidente de tránsito ocurrido a un tercero, el testimoniante debe mostrarse objetivo; en el caso de los sobrevi-

vientes, ocurre todo lo contrario. El testigo de la tragedia de Cromañón ha vivenciado en carne propia los acontecimientos que narra, de allí que su discurso se torne abiertamente subjetivo.

Pero mi análisis no se circunscribe solo a los testimonios. Abordo, también, el análisis de la carta de lectores con la que Lilita Garófalo, madre de una víctima, contesta a las acusaciones de Estela de Carlotto, denuncias judiciales, autos de procesamiento y algunas alocuciones pronunciadas por padres y diputados en la Comisión de la Legislatura Porteña, creada especialmente para la investigación de la tragedia. Obviamente, no es lo mismo un testimonio que un auto de procesamiento, por eso, en el momento del análisis, tomo en cuenta la especificidad propia de cada tipo de discurso.

-¿Cuál es la conclusión más importante a la que arriba la obra?

-Lo que más me llamó la atención es que los discursos que yo esperaba que fueran más apasionados, es decir, el de las víctimas y los padres, resultaron ser más racionales, mientras que los de los funcionarios e imputados fueron los más emotivos. Cuando me puse a pensar sobre cuál era la razón de este fenómeno discursivo por el cual las personas que debían ser más objetivas en realidad eran las que hablaban de la tragedia con un discurso abiertamente pasional es que entró otra variable de análisis: la manipulación emotiva mediante la cual los que no estuvieron allí ni padecieron semejante tragedia intentan influir sobre la opinión pública, para salvar su propia imagen. 



Autora: Andrea Estrada
Editorial: Prometeo
Año: 2010
Págs: 277